

# LOS RÍOS COMO ESPACIOS DE ENCUENTRO EN LAS CIUDADES: EL CASO DEL RÍO GUADALQUIVIR A SU PASO POR SEVILLA

Inmaculada Guerrero Amador  
*Dpto. Geografía Física. Universidad de Sevilla*

## 1. INTRODUCCION

Los ríos, a lo largo de la Historia de la mayoría de pequeñas y grandes ciudades del mundo, han constituido enclaves básicos para el desarrollo de la vida urbana, girando ésta en muchos casos sobre el cauce y riberas fluviales. Se podría resumir esta relación río-ciudad desde tres puntos de vista; el comercial, el bucólico-literario y el histórico-monumental. En el primer caso, al constituir las áreas de mayor actividad ciudadana por ser sus riberas focos del desarrollo comercial –el río Guadalquivir en Sevilla, al ser puerta del comercio hacia América, el río Támesis en Londres como puerto de salida para sus colonias, el río Arno en Florencia con sus comercios colgantes, etc-; en otros, constituían el centro de la agitada vida social de la ciudad donde los habitantes paseaban, soñaban y se dejaban ver –el Quai d’Orsay en el París del S.XIX, las riberas del Támesis a su paso por Oxford, los paseos-alamedas de muchas ciudades españolas (Burgos, Valladolid, Granada y el Darro..), etc. Y por último, las fachadas fluviales urbanas que han sido testigo del paso de la historia y del emplazamiento de los principales monumentos de la ciudad –Budapest con el Danubio, Praga con el Moldava, el Tajo a su paso por Toledo, Zaragoza y el Ebro, el Tíber en Roma, .....además de todos los ejemplos anteriores que igualmente quedarían englobados en esta categoría.

No obstante, estas relaciones ciudad-río sufren una grave decadencia durante el segundo y tercer tercio del S. XX, cuando las actividades anteriormente descritas desaparecen o pasan a un lugar relegado dentro de las principales actividades de la ciudad y sus ciudadanos. En algunos casos, la ciudad “se olvida” que es recorrida –en muchos casos disectada-, por un río que le proporciona además, la existencia de lugares abiertos y comunes- riberas, orillas- para el disfrute de la ciudadanía. De este modo, estos lugares en algunas ciudades, se convierten en áreas problemáticas al concentrarse en ellas la población marginal creando en pleno centro de la ciudad, lugares de “desencuentro” de estos ciudadanos con el resto de habitantes de la ciudad.

Sin embargo, esta situación parece estar cambiando desde el inicio del nuevo milenio, cuando en las principales ciudades europeas se acometen planes de acondicionamiento de las márgenes fluviales de cara al disfrute y al encuentro de los ciudadanos con estos espacios fluviales. En la mayoría de los casos, se pretende que el espacio fluvial se constituya como una calle más de la ciudad o el lugar preferido de los habitantes para desarrollar su ocio (restaurantes, deportes al aire libre, escenarios teatrales,...). Las alternativas son variadas y de mayor o menor magnitud según la urbe que se tome como ejemplo. Así, podemos citar los macroproyectos de Londres para reactivar las orillas del Támesis en la zona de los Docklands (paseos fluviales, puentes peatonales que atraviesan el río, antiguas fábricas convertidas en museos o salas de conciertos,..) que han convertido a esta zona como la más “in” de esta ciudad. O, las iniciativas de París, Berlín, Lyon, Milán o Praga de crear “playas” en las riberas urbanas de sus ríos.

## **2. PROPUESTAS PARA EL GUADALQUIVIR EN SEVILLA**

Dentro de esta nueva tendencia en el acondicionamiento y mejora, que no restauración, de las riberas fluviales urbanas, se podría insertar el caso del río Guadalquivir a su paso por Sevilla puesto que aglutina dos de las características esbozadas al inicio de esta comunicación; por un lado se constituye como un lugar bucólico-literario, alabado en múltiples obras impresas, pictóricas y musicales. Como por otro, por se poseedora de una fachada histórico-monumental comparable a la de muchas ciudades europeas (monumentos.....). Si aplicásemos a Sevilla, algunos de los proyectos propuestos para las ciudades europeas vistas anteriormente, podríamos resumirlos en tres grandes ideas:

1. El río Guadalquivir constituye la calle principal de Sevilla, por tanto sus accesos y atravesarlo a pie debería ser una prioridad para acercar al ciudadano y al turista a sus riberas. Así el llamado “Puente de Triana” tendría que ser peatonal, emplazando en él pequeños puestos de recuerdos turísticos como en el puente de Carlos en Praga o el Puente Vecchio en Florencia. Además, habría que utilizar el cauce como vía de comunicación habitual entre la parte norte y sur de la ciudad, mediante una flota de barcazas fluviales que permitieran el tránsito urbano y turístico por esta calle “ancha” de Sevilla.
2. Las márgenes del río deberían concentrar la máxima atracción cultural y turística de la ciudad con el desarrollo de restaurantes, cafés o espacios escénicos en monumentos emblemáticos del pasado histórico de la ciudad (Castillo de la Inquisición en Triana, el costurero de la Reina, la antigua estación de trenes de Plaza de Armas,...)
3. Siguiendo la moda europea se podría acondicionar una zona para baños en el río, o lo que es lo mismo una playa urbana. Aunque no se estaría creando nada nuevo, puesto que la ciudad durante la primera mitad del s. XX, disfrutó de varios emplazamientos bañistas como eran las playas de “Tercia” o las de “María Trifulca” muy populares entre los ciudadanos sevillanos como lugares de en-

cuentro para mitigar las sofocantes temperaturas veraniegas cuando sólo podían tomarse vacaciones estivales las clases más adineradas de la ciudad.

Todo ello pasa porque la ciudadanía exija este tipo de actuaciones para mejora su relación con el río y que los poderes públicos reaccionen de manera adecuada, proporcionando fondos y fomentando la participación pública y privada en esta idea. Puesto que, para el óptimo desarrollo de estos proyectos, es necesaria una toma de conciencia de las expectativas ciudadanas por parte de los regidores municipales junto con un presupuesto adecuado además de un buen uso y mantenimiento de las instalaciones creadas.

Por último, quizás no sea tan importante la toma de conciencia municipal, como la idea esencial de que esta nueva forma de disfrute de los espacios fluviales en las ciudades pasa por la creación de una renovada conciencia ciudadana de respeto a estos espacios de disfrute público. Hecho este que, de forma últimamente alarmante, se está olvidando sobre todo en el sur de España. Sirva como ejemplo el caso del acondicionamiento de las riberas urbanas del río Guadalquivir a su paso por Córdoba con la creación de un paseo fluvial que a los tres meses de su inauguración ha sido parcialmente destrozado por la llamada “movida juvenil” de la ciudad que utiliza el nuevo espacio para su divertimento pero de una manera totalmente incívica e irrespetuosa con el resto de ciudadanos.

### 3. LISTA DE FIGURAS.

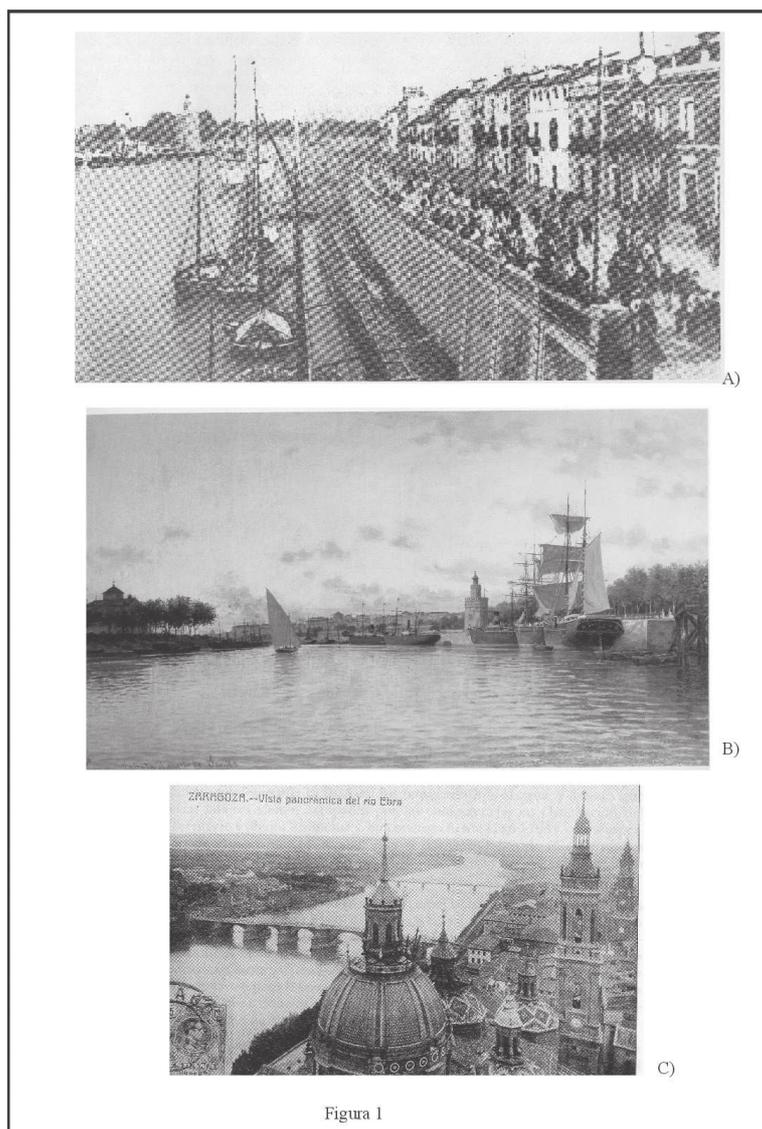
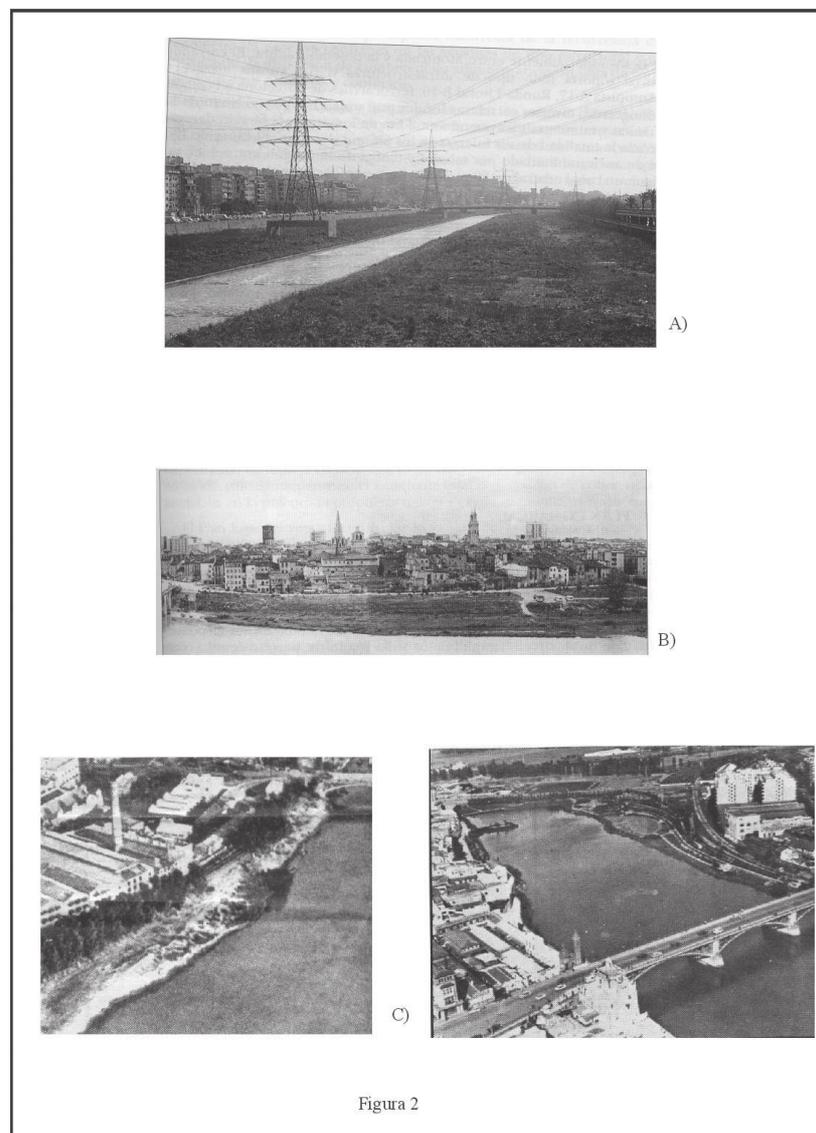


Figura 1

*Figura 1: A) Barcos del comercio fluvial en el Guadalquivir frente a la calle Betis, centro de la ciudad de Sevilla. B) Imagen bucólica que durante el S. XIX y principios del XX fomentó la idea romántica del Guadalquivir en relación con la ciudad. C). Fachada histórico-monumental del río Ebro a su paso por la ciudad de Zaragoza, con la Basílica del Pilar en primer plano..*



*Figura 2: A). Cauce del río Besós en Barcelona, canalizado y soportando usos antrópicos que lo convierten en un espacio artificial. B). Riberas del Ebro a su paso por Logroño a principios de los años 70 del S. XX. Ejemplo de espacio degradado y sin uso para la ciudadanía. C). Imágenes del río Guadalquivir a la altura del puente de Triana durante la década de los sesenta del S. XX. Se puede apreciar el grado de abandono así como la decadencia de las riberas que conforman un espacio ubicado en el centro de la ciudad pero que vive de espaldas a ella como un lugar de “desencuentro”.*

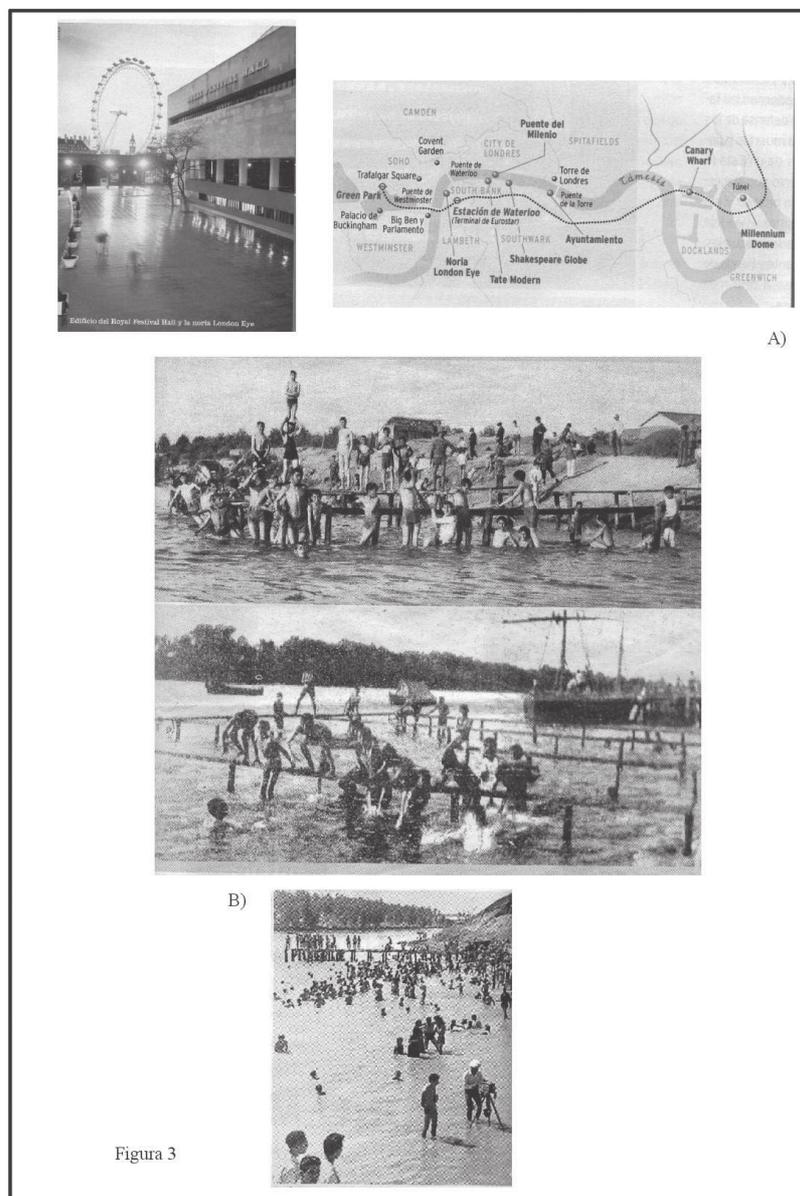


Figura 3

Figura 3: A). Imagen de la Noria del Milenio en Londres y de uno de los macroproyectos pensados para la reactivación de las orillas del Támesis en la zona de los Docklands. B). Imágenes de las playas de “Tercia” y de “María Trifulca” en el cauce vivo del río Guadalquivir. Lugares emblemáticos de los sevillanos para mitigar el sofocante calor del período estival durante los años cuarenta y cincuenta del S. XX.